

NOTAS LOCALES (VIII)

La Carrera

Debe su nombre --apócope de “La Carrera de San Martos”-- a una antigua ermita que existió donde a partir de 1598 se levantó el convento franciscano de las clarisas. “Hacer la carrera de san Martos”, en lenguaje coloquial, equivalía desde el Morón medieval, dar un paseo a la ermita de ese nombre.

Es una plaza o gran espacio urbano abierto, de muy antigua configuración; debe su reforma a la segunda expansión urbana de los siglos XVI y XVII. A este recinto con más de 5.000 m² de extensión se accedía en los pasados tiempos por medio de unos arcos de material que existieron en las bocacalles de Juan de Palma y Utretra, que al mismo tiempo servían de palcos para que las autoridades presenciaran las corridas de toros que en dicha plaza organizaban, y otros fastos y actos públicos de notoriedad, como las ejecuciones de los reos, o las cremaciones de la Inquisición.

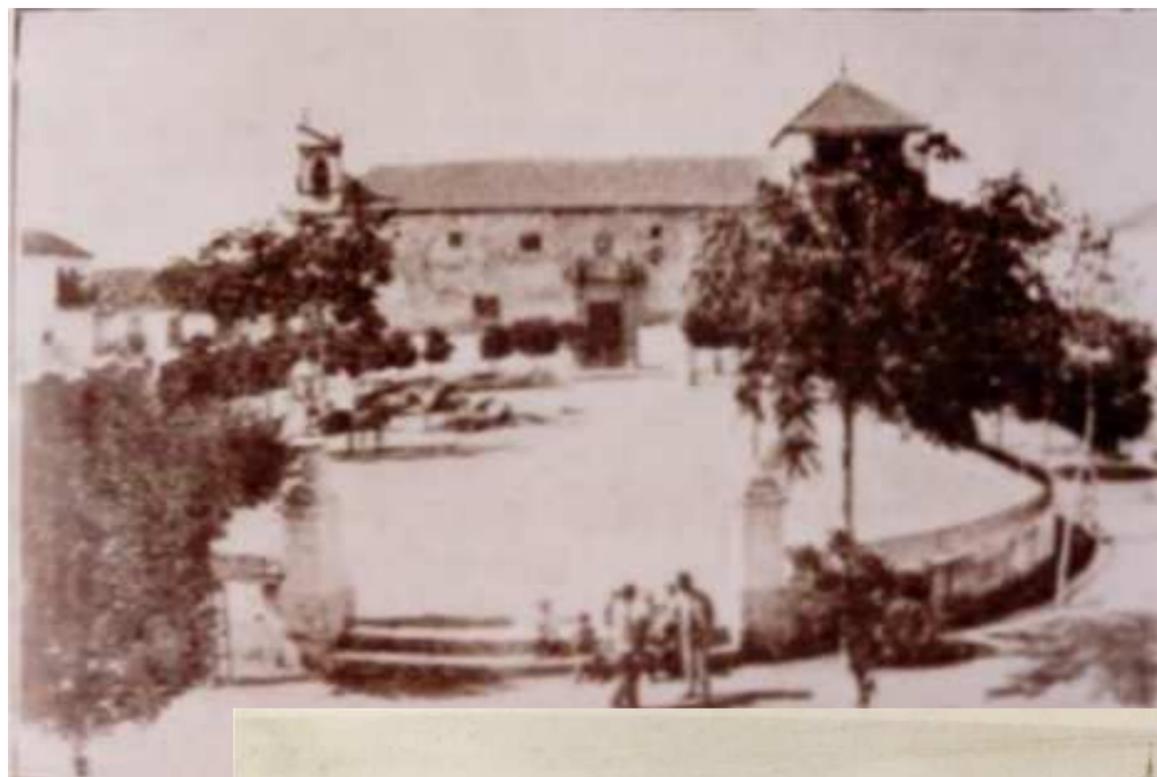
Sede de los teatros ambulantes que a Morón acudían, a partir del siglo XIX, viene cobrando carácter de paseo, más o menos botanizado y acotado por un murete perimetral que ha presentado diversas formas a lo largo de los más de quinientos años que tiene la plaza, según la época y los presupuestos.

La fotografía superior corresponde a la obra de 1896. Consta el paseo de dos entradas E-O, enmarcadas con fustes y farolas de petróleo. El circuito de obra con barandal de hierro corresponde a la obra primitiva.

A principios del siglo XX se le fue añadiendo al recinto, todavía con pavimento de arena, bancos de mampostería, fuentes, arriates y apeaderos, siendo la transformación arquitectónica y botánica más importante la de 1929, a cuya fecha corresponde la arboleda que recoge la fotografía de abajo, tomada en la segunda mitad de siglo. Dotada de pequeñas edificaciones que representan las diversas culturas continentales, la más llamativa y la que mejor se conserva, la del kiosco chinesco. A esta modificación se debieron los dos grandes arcos platerescos de mamposterías que --derrumbado uno y eliminado el otro-- fueron sustituidos a fines de los años 90 por los psicodélicos actuales, de discutible gusto arquitectónico.

JJGL

29 octubre / 12 noviembre de 2007



Colección Local. Sección Fotografías
B.P.M. Morón de la Frontera